9 consejos de expertos para padres preocupados porque sus hijos parecen atraídos por lo transgénero

J. M. Carrera / ReL 09 agosto 2021 Ideología de género Consejos para familias Transexualidad Ciencia e ideología de género

¿Qué pueden hacer las familias cristianas cuando alguno de sus hijos parece asumir los postulados de la ideología LGBT e incluso desarrollar disforia de género (falta de aceptación de su sexo natural)?

La organización católica de ayuda espiritual a las personas con atracción por el mismo sexo, Courage, ha concluido su encuentro anual en torno a esta pregunta.AI encuentro acudieron expertos de la talla como Mary Rice Hasson, el sacerdote y director de la organización, Philip Bochanski o el experimentado psicólogo y doctor Gregory Bottaro, entre otros. Como detalla National Catholic Register, la conclusión fue unánime: los niños con sentimientos transgénero "necesitan amor y verdad”.El evento, al que asistieron más de 700 personas de los cinco continentes, ofreció 9 consejos a las familias con hijos que tengan estas sensaciones.

1º) Enséñale a valorar lo que tiene Para el sacerdote Phipip Bochanski, director ejecutivo de Courage, una de las mejores formas de prevenir la disforia de género en la familia católica es abordar la sexualidad de forma positiva. “La cultura donde han penetrado estas ideas (írans), afirma que puedes ser del sexo opuesto... y esto se debe a que no valoramos lo bueno del sexo propio”.

2º) José y María, modelo de complementariedad de toda familia Por ello, Bochanski destacó que también es bueno “hablar con valentía sobre el significado la masculinidad, sobre por qué es bueno ser mujer y por qué es buena la relación entre ambos sexos”.

Aprovechando el tema central de la conferencia anual, “San José, modelo de amor valiente”, el obispo emérito John LeVoir instó a apreciar el “vínculo entre José y María, que es la formación que recibió Nuestro Señor. En este sentido, el doctor Gregory Bottaro. director del instituto psicológico CatholicPsych, aprovechó para remarcar que “todos necesitamos a la madre y al padre de Jesús".

3º) Refuerza la comunicación y el cariño Si tu hijo o hija está coqueteando con el movimiento trans, aún no es tarde. “El punto de partida es lo que dijo San Pablo a los Efesios, vivir 'en la verdad y en el amor', dijo el padre Bochanski. “No se golpea a nadie con la verdad. No sea provocativo ni ofensivo. Mantenga la comunicación abierta en la familia, no solo con el ser querido que está experimentando una discordancia de género, sino también con el resto de la familia.

El diácono Patrick Lappert, capellán de Courage, añadió que “si insistes en la verdad con amor, más del 80% lo superarán, pero si solo se emiten condenas, todos ellos persistirán”.

4º) A veces, en lugar de atosigar, se trata de fortalecer la relación Durante las conferencias, el diácono Patrick Lappert explicó que la edad a la que se dan los distintos signos es importante en este proceso.

“Cuando el niño 'sale del armario' al final de la adolescencia y el principio de la edad adulta, la estrategia debe ser diferente. Puede que no sea tan necesario hablarle de tu sistema de creencias ya que ellos ya lo saben. Deja todo eso a un lado y forja la relación con ellos”, dijo Patrick.

“Las investigaciones demuestran que cuando los hijos mantienen y fortalecen la relación con sus padres, sus tendencias sexuales disminuyen".

5º) Muestra mucho cariño a tu hijo y averigua si lo están adoctrinando Para Mary Rice Hasson, del Centro de Ética y Políticas Públicas de Washington, subrayó la necesidad de los padres de saber quiénes son los referentes de los hijos en este tema.

A veces puede ser un tutor o un maestro, y es probable que el niño esté siendo adoctrinado, explicó.“AI niño se le ha dado un camino en el que se supone que encontrará la felicidad. Se les está adoctrinando y por ello se sentirán autorizados a decir que sus padres son transfóbicos. Es importante que los padres repitan mucho a sus hijos lo mucho que les quieren”, añadió Hasson.

6°) Es fundamental la formación científica y biológica de los padres “[Los activistas LGTB] dirán que se basan en la ciencia, pero no lo hacen”. El diácono afirmó que los escritos y expertos mundiales “demuestran todo lo contrario”, como es el caso del Hospital Universitario Karolinska de Estocolmo y otros hospitales que han abandonado el uso de bloqueadores de la pubertad, junto con Finlandia, Holanda y otros países.

7º) Enfrenta la disforia de tu hijo desde sus problemas previos “Lo importante es abordar no solo los síntomas de la disforia”, advirtió Hasson, “sino también las heridas que puede haber .detrás". El problema transgénero “es particularmente contagioso para los niños, porque son vulnerables y tienen problemas previos de inseguridad y autoestima”, dijo.

La abogada y experta repitió como en otras ocasiones que los jóvenes con disforia de género han experimentado altas tasas de trastornos emocionales y ab¡usos sexuales por parte de alguien a lo largo de su vida, y que suelen estar relacionados con la aparición posterior de tendencias homosexuales.

8º) Proporciónales una comunidad en la que desarrollarse En este sentido, “el movimiento LGBT no es solo una moda de la escuela, que también", dijo Hasson. “Es algo que realmente puede atraer a un corazón herido, ofreciéndole un futuro o aceptación social”.

El diácono Patrick Lappert añadió que “las personas experimentan un aislamiento radical en el mundo que vivimos”, por lo que “existe un deseo profundo de comunidad. Y el tratamiento transgénero ofrece ciertas esperanzas, al decirles que van a solucionar el dolor de estar socialmente aislados”... hasta que comienzan los tratamientos y los problemas. Por ello, frente a ese aislamiento y soledad, debemos “proporcionarles una comunidad en la que desarrollarse”.

9º) Hay vida más allá de uno mismo Para finalizar, el padre Bochanski se refirió a.San José y destacó que encontró la felicidad no al buscar sus propios deseos personales, sino sirviendo a Jesús y María. “Nos convertimos en quienes somos.solo cuando nos entregamos a los demás. Es el don de uno mismo lo que nos muestra quienes somosen realidad”.

DIOS PERDONA... EL HOMBRE, ALGUNAS VECES… PERO LA NATURALEZA NO PERDONA

Al transhumanismo no le pararán éticas flojas o materialistas, sino defender la conciencia humana

Juan Arana, catedrático emérito de filosofía de la Universidad de Sevilla, explica cómo enfrentarse al transhumanismo - hablando de la conciencia

Pablo J. Ginés/ReL Ciencia y fe Filosofía cristiana Transhumanismo Filósofos cristianos

El transhumanismo promete el oro y el moro, o más bien el cromo, el silicio y el cadmio y trascender la humanidad, con cuerpos potenciados y mejorados mediante la tecnología y abandonar nuestra fragilidad mortal. ¿Suena como una religión? Sí, y funciona como una religión gnóstica: para los elegidos, los que sepan encajarlo y desprecien el cuerpo actual del hombre, tan molesto.

El catedrático de filosofía Juan Arana, jubilado hace poco de su labor en la Universidad de Sevilla, pero incansable escribiendo libros, artículos y ponencias, fue el encargado de la ponencia final en el congreso en el congreso sobre Transhumanismo en la Universidad Francisco de Vitoria del 17 y 18 de junio de 2021 en Madrid. Con erudición, humor y cierto desparpajo, expuso Sus intuiciones:

1) El humanismo va difundirse mucho e implantar por doquier sus doctrinas fantasiosas; ofrece de todo (belleza, longevidad, salud, fuerza), empezando por una mística entusiasta. Es contagioso y atractivo. Y va a romper las barreras de izquierda y derecha, arrasándolas.

2) Hablar de "límites éticos" no lo frenará: apenas sirve para poner límites en la tecnología nuclear o genética. Los materialistas o naturalistas (los que dicen "sólo existe este mundo, el natural y empírico") no tienen argumentos para contrarrestarlo.

3) A esa mística entusiasta sólo le puede vencer otra mística mejor y más entusiasta (y, por lo general, más realista), que es lo que debería ofrecer el cristianismo. Y eso incluye hablar de la esencia de lo humano y hablar de la conciencia. A los materialistas/naturalistas no les gusta hablar de "esencias" porque son cosas que no se pueden ver, contar y medir, pero sin esencia, no se ve razón por la que las máquinas o cualquier otra cosa no puedan y deban sustituir a los humanos.

Un peligro: abrir la caja de Pandora Una vez se abre la caja de Pandora, salen sus horrores y ya no se puede cerrar. Una vez se aprende la tecnología de la bomba atómica, ya no se puede olvidar yestá ahí, amenazando con arrasar el planeta y la humanidad.

¿Por qué las futuras máquinas superinteligentes o los futuros post-humanos supermodificados deberían apiadarse de nosotros, los humanos? "Nick Bostrom, en Superinielliaence. es el más insistente en lo ineluctable de la Superihtéligencia. Luego quiere creer que los posthumanos se apiadarán de nosotros... como nosotros de los orangutanes", Señala Arana.

Nick Bostrom, autor transhumanista que ha escrito Superinteligencia, espera que ios posthumanos o la superíriteligencia artificial trate a los humanos con clemencia, como nosotros a los primates de la selva

¿Y las supermáquinas? ¿Nos respetarían por haberlas creado?

"Una supermáquina de hacer clips podría eliminar nuestra especie simplemente porque le pareciera que podemos reducir algo su productividad de1 clips", sospecha Arana.

A la hora de controlar a las máquinas inteligentes, enseguida se buscan protecciones como las 3 leyes de la robótica de Asimov: la máquina no dañará al humano ni dejará que sufra ’daño’, la máquina protegerá al humano, la máquina protegerá también su propia existencia.

Pero los mismos cuentos de Asimov muestran que las reglas enseguida entran en contradicciones y las máquinas no tienen "sentido común" para aplicarlas de forma razonable. El mismo Njpk Bostrom, señala Arana, recuerda que las máquinas no entienden para nada el concepto ’daño', y menos aplicado a los humanos. Incluso los transhumanistas más optimistas y fantasiosos admiten íos peligros. Ray Kurzweil, que espera que en su vida unos nanobots arreglen problemas en sus glóbulos, advierte que si llenamos nuestro cuerpo de dispositivos informáticos, seremos más vulnerables a su hackeo y a los virus informáticos de lo que hoy somos a los virus naturales.

Arana pide un poco de realismo: "la naturaleza necesitó millones de años con su filtro despiadado de selección natural para hacer especies bien afinadas y Kurzweil aún piensa alcanzar la inmortalidad, siendo diabético y ya en la tercera edad".

Y ¿quién es el sabio guardián, quién es el maquinista sabio y prudente que conduce el tren del transhümanismo? "El tren del cambio va a toda máquina y no hay nadie en la cabina de mando". No hay maquinista, no hay hoja de ruta, pero hay megaempresas tecnológicas echando carbón para que avance.

De hecho, ¿quién decide cuándo se para el tren, el "hasta aquí queríamos llegar y no más”? Nadie lo decide, no hay autoridad ni consenso sobre hasta dónde se quiere llegar. Ni lo habrá: "¡si ni siquiera hemos logrado una unanimidad ni acuerdo grande para moderar los gases invernadero!".

Los contrarios al transhumanismo... ¿qué alternativa ofrecen? El transhumanismo ofrece, insistimos, el oro y el moro y la luna y el futuro luminoso. ¿Con qué argumentos intentar bloquear algo tan bueno?

"Entre los contrarios al transhumanismo se suman corrientes que ayer mismo no coincidían en nada y todos juntos parecen una jaula de grillos. Lo de distinguir izquierdas y derechas va a quedar trasnochado", advierte Arana.

El francés Laurent Alexandre concreta que el debate será "inteligencia humana" contra "inteligencia artificial" (o lo que se le parezca).

"Ante las urgencias, ante una enfermedad degenerativa, ante un hijo enfermo... escucharemos a quien magnifique el beneficio y minimice el riesgo", advierte Arana. Y el cambio maravilloso llega desde arriba, desde las megaempresas: la izquierda debería sentirse incómoda y "tardará lustros en afianzarse en el mapa".

¿Podemos confiar en que 'los sabios científicos' se autolimiten? No, cómo demuestra el caso atómico. "Los sabios atómicos en la Guerra Fría no hicieron nada por reducirlo la carrera nuclear. Hay una cosa llamada el 'Principio Oppenheimer': si es interesante, se lleva a cabo y luego ya discutirás de ética y consecuencias. Como escribió Oppenheimer sobre la bomba atómica: 'me pareció que por lo menos había que intentarlo'". Y se abrió la caja y ya no se puede cerrar. Cuando

se divulgó la tecnología CRlSPR de edición de genes, se firmó en Washington en 2015 un texto para reafirmarse en los Acuerdos de Asilomar de 1975, que apenas se limitaban a prohibir que nazcan bebés genéticamente modificados. Pero un equipo chino hizo nacer igualmente a las bebés modificadas Lala v Nunu en 2Q18.

Arana es pesimista (¿o realista?). "El impulso prometeico es demasiado fuerte. No basta con apelai a la ética: hay demasiado disenso. Muchos solo aceptan los limites legales y siempre puedes llevar tu laboratorio a otro país más permisivo. Se necesitaría una coerción mundial, y La Haya y Naciones Unidas son incompetentes para esto".

Y la conciencia social, el sentir del pueblo? ¿ El ciudadano medio nunca será tan fuerte como el núcleo de activistas fanáticos del transhumanismo, con “los sentimientos que normalmente se reservan a la religión”. Laurent Alexandre ya lo dice: “sus apóstoles ya son los nuevos amos del mundo”

El trashumanismo es una fiebre misticoide. Promete algo muy grande que fascine (la singularidad, la superinteligencia, la superlongevidad), a veces a 20 años vista, como en una estafa piramidal. Como advierte Arana, “a falta de nada mejor, muchos acaban prestándoles apoyo".

La filosofía naturalista no frenará al transhumanismo Mucha gente en el mundo de la ciencia (y la jolítica) sigue la filosofía naturalista: sólo existe lo que las ciencias naturales estudian, nuestro mundo ísico; la mente y la consciencia serían sólo materia que actúa, no existe nada sobrenatural. Hay naturalistas que intentan oponerse al transhumanismo como una gran chaladura o estafa. Con gran jsfuerzo, buscan límites técnicos a las fantasías transhumanistas. 'No, no puedes meter tu mente en un chip, desde 2010 casi no avanzamos en microprocesadores, los de 7manómetros parecen ser nuestro límite físico-químico y no es bastante'. Además, aunque todos tengamos la experiencia de pensar, en realidad no sabemos lo que es una mente, es arbitrario compararla con un ordenador, así jue ¿cómo almacenarla?

j,Y qué dicen los naturalistas de la llegada de los posthumanos gracias a la tecnología, genética, etc...? Los filósofos naturalistas y materialistas no quieren aceptar un salto o hueco entre el humano y otras especies animales, mientras que los transhumanistas sí insisten en que se dará una línea de ruptura y llegará un nuevo paso: o superodenadores ó superhombres de golpe", advierte Arana.

En realidad, los naturalistas no pueden frenar al transhumanismo porque parten de la idea de que las ciencias naturales son todo lo que se necesita para entender al ser humano, y los transhumanistas están de acuerdo. Los naturalistas no dicen "ese paso es esencialmente imposible" ni tampoco "eso está mal" sino tan sólo que "técnicamente parece difícil".

La alternativa: insistir en la esencia y la conciencia Arana señala la única vía que ve factible para frenar el transhumanismo y proteger al ser humano: insistir en que el humano es especial y distinto a todo, al animal y a la máquina, porque tiene conciencia (algo que los naturalistas no saben medir y os transhumanistas no saben lo que es pero tratan de replicar).

'Hay algo en el hombre fuera del alcance de la ciencia. Es algo no muy sutil, algo que le separa de otros animales. ¿Acudimos a la supuestamente trasnochada idea de esencia? No estoy tan convencido de la caducidad de la noción de esencia. Los que se oponen a la idea de esencia enseguida tienen que usar paráfrasis similares y hablar de peculiaridades, patrones morfológicos, aires de familia.

Como conclusión, está convencido de que el transhumanismo 'fuerte' (el más radical, ambicioso e impaciente) no conseguirá crear ningún superhombre ni posthumano, pero, mientras tanto, puede arruinar y dañar a muchos humanos reales. "Para defender al hombre lo mejor es defender la conciencia y hacernos dueños de nosotros mismos. Intentemos al menos mantener la cabeza fuera del agua sin ahogarnos", finalizó Arana en el turno de preguntas de este encuentro.

*El peligro del pasado era que los hombres fueran esclavos. Pero el peligro del :uturo es que los hombres conviertan en robots - Erich Fromm*

PREGUNTAS DE UN JOVEN AL ABUELO. ESTE RESPONDE

Un joven pregunto:

¡ABUELO! ¿Cómo vivías antes:

Sin tecnología

Sin aviones

Sin internet

Sin ordenadores

Sin tv de plasma o led

Sin WhatsApp

Sin coches

Sin teléfonos móviles, tablets, notebook y laptop? "

El abuelo respondió:

"Al igual que tu generación vive hoy:

* Sin oraciones
* Sin compasión
* Sin honor
* Sin esfuerzo
* Sin vergüenza
* Sin responsabilidades
* Sin modestia."

Nosotros, las personas nacidas en el siglo pasado, hemos sido bendecidos.

Nuestra vida es una prueba viviente.

□ Mientras jugábamos y montábamos en bici, nunca usamos cascos.

□ Después de I3 escuela, jugamos hasta el anochecer en el vecindario, sin te mor.

□ Jugamos con amigos de verdad, no amigos de internet.

□ Si teníamos sed, tomábamos agua del grifo, no embotellada.

□ No había peligro compartiendo el mismo vaso de zumo con cuatro amigos.

□ No ganamos peso comiendo comida basura.

□ Tampoco nos pasó nada por ándar descalzos.

□ Nunca usamos suplementos para mantenernos sanos.

□ Solíamos crear nuestros propios juguetes y jugar con ellos.

Nuestros padres no eran ricos: Nos dieron amor, no cosas materiales.

□ No teníamos teléfono, ni móviles, DVD, Play Station, Xbox, videojuegos, portátiles, internet, chat... teníamos amigos de verdad.

□ Íbamos a la casa de nuestros amigos sin haber sido invitados y disfrutamos de la comida con ellos.

□ Los familiares vivían cerca para disfrutar el tiempo juntos, reunida toda la familia.

□ Es posible que hayamos estado en fotos en blanco y negro, pero puedes encontrar recuerdos coloridos en esas fotos.

□ Somos una generación única y más comprensiva, porque somos la última generación que escuchó a sus padres, abuelos y tíos. También respetamos a los maestros, profesores y hasta al cura del pueblo.

¡Somos una Edición Limitada! Cada día quedamos menos. Disfrútanos mientras puedas. Aprende de nosotros.

Y ten presente que nos costó mucho trabajo construir este mundo que hoy estáis destruyendo.

Certero análisis de los obispos, sobre España, «una cultura ya no inspirada en la fe cristiana»

El documento de los obispos españoles hace una buen análisis de la situación política, social y religiosa de España

29 julio 2021 La Conferencia Episcopal Española ha publicado esta semana, a finales de julio y con una parte importante del país de vacaciones, lo que debe ser un documento importante programático con las orientaciones y las líneas de acción para el órgano de los obispos durante los próximos cuartos cursos pastorales (2021-2025).

El documento se titula Fieles al envío misionero v es el fruto -según la Conferencia- “de un ejercicio de discernimiento compartido por los obispos, los órganos colegiados de la CEE y los colaboradores”.

En esta aproximación de algo más de 90 páginas sobre la realidad social y eclesial de España los obispos han planteado algunas consideraciones muy interesantes y que resulta un análisis muy certero de la situación actual.

En la página 19 los obispos hablan de la rápida transformación social que se está produciendo en España. “Todo este proceso de transformación no ocurre solo de manera automática como consecuencia de transformaciones tecnológicas y económicas, sino que es impulsado por un intento deliberado de ‘deconstrucción’ o desmontaje, en concreto, de la cosmovisión cristiana. Pareciera que hay un guión bien trazado con calendario y finalidades tremendas”, afirma el documento.

De este modo, el texto prosigue así: “emerge, teledirigida, una propuesta neopagana que pretende construir una sociédad nueva, para lo cual es preciso “desconstruir”. Así ásistimos a un constructivismo antropológico eri las muy extendidas corrientes ideológicas de género y en la aceptación social del aborto y la eutanasia; un constructivismo histórico y también pedagógico, reforzado con el dominio de la escuela, para lo cual es preciso ‘deconstruir’ pues, como dice Francisco en el n. 13 de FT, ‘la libertad humana pretende construirlo todo desde cero’. Todo ello ocurre de manera indolora, pues la cultura de masas, basada en emociones y sensaciones, está logrando que este proceso de derribo se viva de manera casi indiferente, más aún como un logro de la libertad”.

**La destrucción de la familia**

Por otro lado, los obispos ahondan en las raíces profundas que explican la destrucción de la persona: “La nueva comprensión de la persona y de la familia, inseparable del sistema de producción y consumo, afecta a la vida, los afectos, el trabajo y el descanso. Estas corrientes antropológicas, económicas y políticas prometen una libertad igualitaria, pero generan un malestar que quiere ser satisfecho con más y más derechos, que en nombre de la no iiscriminación y la igualdad, van haciendo surgir populismos e identidades de todo tipo que quieren iaciar la sed que el propio proceso está provocando”.En su opinión, en este proyecto “afamiliar” o desfamiliarizador” de la vida én sociedad convergen:

1. El nuevo capitalismo neoliberal global que redefine la familia como contrato libre y temporal entre individuos.

2. El giro individualista del Estado del Bienestar dirigido a liberar a los individuos de las apendehcias que generan los otros;

3. El progresismo cultural (para algunos nueva trinchera del marxismo) que pretende la destrucción de vínculos familiares y comunitarios elementales desde el «empoderamiento» de individuos y colectivos identitarios diversos.

3or tanto, nos encontramos en una sociedad que va perdiendo progresivamente sus vínculos y precisa rehacerlos e innovarlos para generar ámbitos adecuados para la acogida y desarrollo de las personas y la imprescindible amistad civil para organizar la convivencia. De ahí la importancia de la vida familiar y comunitaria que la Iglesia propone y precisa”, añade este documento episcopal.

.os obispos también se atreven a hablar de la crisis de fe en España y de la situación en la Iglesia. \sí, aseguran que en el grupo de “autodenominados católicos la vida comunitaria organizada y el compromiso misionero explícito es pequeño”. ’

Más grave es la situación de muchos bautizados que dicen “creer sin pertenecer”. “Se declaran católicos y reivindican su pertenencia a la hora de solicitar servicios religiosos, pero organizan su vida ‘como si Dios no existiera’, habitualmente no participan de la vida eclesial y manifiestan implícitamente su agnosticismo o ateísmo. La secularización y el impacto que produce el discurso cultural dominante constituye para este grupo un obstáculo difícil de superar”, asegura el documento episcopal.

Otro grupo que detectan los obispos es el “postsecular”, que serían personas insatisfechas “con la propuesta de vida del progreso permanente y que no ha acogido ni la fe ni los prejuicios antirreligiosos. Son personas en búsqueda y con una nueva receptividad”.

Y por último también hablan de los “inmigrantes católicos”, muchos de los cuales “se han acercado a nuestras parroquias por la puerta de Cáritas y no han pasado más adentro; otros participan de manera ordinaria en la actividad eclesial y pueden aportar una renovación a nuestras comunidades.

Dificultades para la misión evángelizadóra En su análisis en Fíeles al envío misionero, la Conferencia Episcopal afirman que en estos momentos la misión evangelizadora de la Iglesia en España se encuentra principalmente con dos dificultades. Una proviene de fuera, de la “cultura ambiental” y la otra de dentro, “la secularización interna”.

**Así lo analizan los obispos:**

“1) La primera tiene que ver con la cultura ambiental que los españoles vivimos, pues ya no es una cultura inspirada en la fe cristiana. Para muchas personas las verdades cristianas son ahora incomprensibles y las normas morales que brotan del Evangelio se han vuelto inaceptables. Esta dificultad la experimentamos en los propios ambientes eclesiales, parroquias y colegios católicos. Hemos de contar que, también para quienes participan en la catequesis parroquial y la escuela católica, las verdades que intentamos transmitir son de difícil comprensión y la propuesta moral muy difícil de aceptar. Esto conlleva un profundo desafío cultural; la Iglesia, que a lo largo de los siglos ha generado tantísima cultura, hoy observa cómo el cine, el teatro, la música, las series de TV realizan propuestas culturales indiferentes ó antitéticas a la cultura cristiana. La comunidad católica española vive inmersa en este proceso cultural y social y experimenta sus consecuencias, tanto en su interior como en el diálogo evangelizador con nuestros conciudadanos. Dichas consecuencias se producen, en unos casos, de manera casi inconsciente, y en otros de manera reactiva, en el repliegue interior o en la confrontación.

2) Las dificultades internas, que han de ser objeto de revisión y de terreno concreto de la conversión personal y pastoral, afectan a la identidad misma de la vida eclesial y se pueden agrupar en tres:

— La mundanidad, que pone más la confianza en los medios humanos que en la gracia y reduce el mensaje a una propuesta moral, y la autorreferencialidad, que nos hace estar más preocupados por los asuntos eclesiásticos que por la misión.

Padecemos algunas expresiones de falta de comunión en la manera de vivir la unidad de la fe me la Iglesia en su catolicidad. Esto provoca para muchos cristianos un clima de confusión, pues la fe Recibida solamente se puede sostener en la medida en que se confiesa el misterio de Cristo en la unidad de fe de la Iglesia, en la lectura de las Sagradas Escrituras y en la celebración de los sacramentos en esa misma unidad.

— La debilidad del testimonio misionero en la plaza pública, en los ambientes e instituciones de los que los católicos formamos parte. Esto expresa una preocupante división entre la vida cristiana cultivada en el interior del templo y la encarnada y, testimoniada en la vida familiar y ciudadana”.

Pero además, el documento episcopal analiza también la situación socio-política: “Asistimos a una profunda crisis Institucional, en la que algunos grupos políticos quisieran abrir una segunda fase constituyente. No se trata de sacralizar el régimen del 78, pero sí de afirmar que este marco político constitucional ha devuelto a España una estabilidad grande, no lograda durante siglos. La puesta en cuestión de la Constitución, la monarquía, el poder judicial, junto a las fuertes tensiones independentistas en medio de una inédita crisis económica, llenan de preocupación e incertidumbre a la sociedad española. Los enfrentamientos crecen y pareciera que asistimos a un resurgir artificial de «las dos Españas» de tan dramático recuerdo. Abonan esta situación las iniciativas legislativas del Gobierno de coalición sobre la educación, la eutanasia, el aborto, la memoria democrática, el Consejo General del Poder Judicial, que van en la línea del proyecto de deconstrucción antes citado a escala global. El desarrollo de estas iniciativas pone en riesgo la libertad y dificulta la imprescindible unidad, tan necesaria en plena crisis sanitaria y en los albores de una crisis económica de consecuencias sociales impredecibles

Francesa Torralba: «El transhumanismo es una tabulación que genera frustración colectiva»

18 Jun2021

Ricardo Morales Jiménez

Durante los días 17 y 18 de junio está teniendo lugar en la Universidad Francisco de Vitoria, en Madrid, el congreso internacional Transhumanismo: ¿homo sapiens o cyborg?

Organizado por el Instituto Razón Abierta y bajo la dirección de la doctora Elena Postigo, este congreso ha juntado a algunas de las voces más autorizadas en el ámbito académico para reflexionar sobre los retos, las implicaciones y la cultura derivada de las tesis que sostienen los transhumanistas, o como el profesor Francesc Torralba ha tildado durante su presentación, «los nuevos gnósticos».

**Sin embargo, ¿Qué es el transhumanismo?**

Tal y como reza la página web del Instituto Razón Abierta en la descripción de este congreso, se trata de «un movimiento cultural, intelectual y científico que afirma el deber moral de mejorar las capacidades físicas y cognitivas de la especie humana, y de aplicar al ser humano las nuevas tecnologías, para que se puedan eliminar aspectos no deseados de la condición humana, como son: el sufrimiento, la enfermedad, el envejecimiento y hasta la condición mortal». Así, Nick Bostrom, uno de los mayores teóricos de esta corriente, afirma que el transhumanismo representa una nueva concepción operativa del futuro del hombre. Concepción que reúne a científicos y expertos procedentes de distintos ámbitos científicos: Inteligencia Artificial, neurología, nanotecnología, genética y otros investigadores en biotecnología aplicada. A estos se unen filósofos y hombres de cultura con el mismo fin: alterar, «mejorar» la naturaleza humana y prolongar su existencia.

El transhumanismo, teoría o paradigma cultural, plantea numerosos interrogantes de orden científico-técnico, filosófico-antropológico, bioético y legal; cuestiones de actualidad, pero sobre todo interrogantes para las generaciones futuras que, a lo largo de las conferencias y mesas redondas de este congreso internacional, se está tratando de analizar y esclarecer.

«Hay conexiones entre el transhumanismo y las ideologías actuales. La conexión fundamental es la concepción de la identidad, muy abierta, hasta el punto de que no pone resistencia: “usted puede ser lo que quiera”.  Ya no nos acogemos como don sino que cada quien puede dejar de ser quien es y dependerá de su voluntad y de la alianza con la tecnología. Es el triunfo del “todo es posible”. Esto ilusiona, pero es eso: una ilusión. La consecuencia a posteriori es una frustración colectiva».

«Hace tiempo que empezamos con los retoques en el chasis, con la cirugía estética. Usted no tiene ningún problema pero quiere tener una mejor apariencia. Esto tendrá un mercado enorme si no hay límites éticos».

**«Nos vamos haciendo a lo largo de la historia, con la ayuda de Dios»**

Sin embargo, a pesar de las tensiones y del hondo calado que van adquiriendo las tesis transhumanistas, hay margen para la esperanza si esta está bien fundamentada.

«Tengo esperanza, pero no intramundana. Lo que cabe esperar de la condición humana es ambigüedad. En el futuro habrá buenas y malas personas. Igual que en el ágora había personas que construían y otras que engañaban. Para Dios todo es posible pero no para el ser humano. Cambiar lo mezquino en algo bello, eso hace Dios. Lo que aquí ocurre es que se ha transmutado la salvación por la liberación. Salvación, en la tradición judeo-cristiana, nos remite a un liberador, a un Mesías». Lo que el  transhumanismo hace es poner al hombre y su voluntad en el centro de la liberación.

Por último, y siguiendo la estela de George Steiner en su obra Después de Babel, Torralba cree que «hay una criptoteología en muchos planteamientos transhumanistas, pero están secularizados. Es un mensaje de esperanza sin Dios.  El valor del humanismo cristiano frente a esta corriente no es solo el hecho de que tiene dos mil años de historia sino que nos explica. Aunque solo tuviera cincuenta años, retrata lo que somos. El transhumanismo es una fabulación que genera una frustración colectiva».

**«Se ha transmutado la salvación por la liberación»**

Bajo el título*Transhumanismo y neognosticismo,*el catedrático de filosofía en la Universidad Ramon Llull abordó los paralelismos con esta corriente herética que el cristianismo persiguió durante sus primeros siglos de existencia y que buscaban, en una perversión del camino de perfección espiritual, la posibilidad de conseguir, mediante el conocimiento, descifrar el misterio de la vida y alcanzar de este modo la salvación. «En el transhumanismo hay una promesa de poder superar el límite de la muerte, aquí. Pero esto no igual a la eternidad», puntualizó Torralba durante su intervención.

A juicio de este estudioso en la materia sobre las implicaciones éticas y morales de esta nueva corriente cultural y científica, el odio a la creación, el rechazo de la corruptibilidad de la materia, la evasión de la muerte o el egoteísmo –**autodeificación**-, son los puentes que conectan la historia entre el gnosticismo y su versión perfeccionada, gracias a la protección del cientificismo y de la tecnología aplicada al ser humano:  el transhumanismo.

Para Torralba, uno de los problemas esenciales que adolece este movimiento es creer que la farmacología, las modificaciones genéticas, los implantes biomecánicos o el uso de sustancias químicas que puedan reducir la fatiga o incrementar el rendimiento físico e intelectual, vayan a desembocar en uno de los postulados que defiende el transhumanismo: la mejora de la especie.

*«Esto tendrá un mercado enorme si no hay límites éticos»*

Del mismo modo, el catedrático de filosofía encuentra vínculos entre este neognosticismo y las ideologías actuales que cuestionan el género, la especie o las facultades de los animales en un mismo orden de dignidad que los hombres; mencionando a su vez los intereses económicos implícitos en todo el mercado que se puede generar alrededor de la industria del “perfeccionamiento” humano y el riesgo de amplificar lo que el [Papa Francisco](https://www.revistaecclesia.com/?s=papa+francisco) denomina como la «cultura del descarte» pues no todos podrán acceder a estos retoques biotecnológicos.

*AL TRANSHUMANISMO O LE PARARÁN ÉTICAS FLOJAS O materialistas, sino defender la conciencia humana*